

**El señor Gefe Político
ha prohibido la viñeta que
debía salir en este lugar,
fundándose en que pudie-
ran interpretarse alusio-
nes.**

EL BURRO,

PERIÓDICO BESTIAL,

POR UNA SOCIEDAD DE ASNOS.

LOS MAYORAZGOS.

DESCUBRIMIENTOS MATEMÁTICOS.

Habrà lector que al ver el título con que este mi mal hilvanado artículo encabezo, piense que voy á resolver de un rebuzno el siempre célebre y nunca bien ponderado problema de la cuadratura del círculo. Es de sí dueño cualquiera para juzgar lo que mejor le parezca: yo no quiero adelantar el discurso; las peras á su tiempo, y los nabos en adviento; y Dios dirá que prestando atención el que quisiere lo que á la postre fuere sonará.

El arma al hombro, á la espalda el morral, delante el perro, pensando en todo sin pensar en nada, así cruzaba solo cierto día de la estación ardiente por entre las primeras hayas del mas elevado monte que do-

mina las fértiles vegas de este apartado valle, en cuyos verdes prados se cruzan multitud de senderos que dirigen á los innumerables pueblecillos de su comarca. Después de meter un sabueso por lo mas emmarañado y sospechoso del bosque, y mientras esperaba la señal de levante, tendía mi vista por aquella encantadora extensión, cuando lejano columbré un pequeño grupo que con ligero paso aproximándose, por su traje negro y largas levitas conocí serian cuatro sacerdotes de alguno de los lugares vecinos. Sentáronse á la sombra con que les brindára el tupido y fresco ramaje de un corpulento castaño: desnudan la cabeza, enjugan el sudor y fuman. Pocos momentos habian pasado, cuando puesto de pié, y como aquel que desde el alto púlpito predica á su rebaño, uno de ellos acompañaba con descompasados y repetidos movimientos de brazos y cabeza á las desaforadas voces, cuyo eco con harta inconstancia para mi impaciente curiosidad, llevaba á mis oídos el

soplo fuerte del ábrego furioso que reinaba. Uno tras otro, los demas sucesivamente levantándose fueron tomando parte en el debate, con el mismo calor que el primero de ellos se empeñara.

Poniendo el grito en el cielo, y con los brazos por alto, todos á un tiempo mismo gritan y gesticulan: pronto vi que no era un punto de cristiana moral lo que allí se discutía, y á tal extremo llegó la sinrazon y acaloramiento, que en actitud hostil, dos á dos dándose frente, hubieran sin duda llegado á las manos, si tan á la sazón no me personara en aquel punto, que mi presencia les hiciese desistir de su brutal intento. Preguntándoles el motivo de aquella quimera, supe que de los cuatro uno era cura párroco, otro capellan y los otros dos ex-frailes franciscos: volvian del entierro de un rico mayorazgo, y rodando durante el camino la conversacion sobre varios puntos, vino á recaer en el difunto, cuya memoria respetando, decia el capellan, habia sido, como lo son todos los mayorazgos, un zángano de colmena. Contestó uno de los frailes, amigo del muerto, que mal modo era aquel de respetar la memoria de ninguno ultrajándole, y que bien tenia el que así lo hacia por qué callar, porque si zánganos tiene la sociedad, y en particular la iglesia, son los capellanes, que sin vocacion al santo ministerio que son llamados á ejercer, cantan misa solo por disfrutar, holgando, la renta de alguna capellanía. A esto replicó el capellan que si de todo lo dicho tomara fundamento, con mucha mas razon pudiera aplicarse á los frailes el título de zánganos, y en estas y las otras, y dimes y diretes, hubiéralo este pasado mal, si de su parte no se pusiera el cura, que con prudente razonamiento pudo conjurar la tormenta que se disponian á descargar los frailes, que puestos en guardia y á guisa de comunidad, trataban de hacer valer su opinion sostenida con la poderosa y convincente lógica del garrote. Mi llegada contribuyó, como dije, no poco á calmar los ánimos; y la cuestion se redujo á pagar una buena merienda aquel de cuyo lado no estuviese la razon, conviniendo todos en que mi voto seria el único y decisivo en la materia.

Y yo redactor del *Burro*, y que lo soy por los cuatro costados por esencia, presencia y potencia, razonable, juicioso y concienzudo, y que no quiero cargar con la responsabilidad que en tan espinosa cuestion pudiera traer el dar un dictámen infundado y prematuro; quiero someterme al rigor del cálculo, y valiéndome para el caso de los pocos conocimientos que tengo de la ciencia matemática, hacerlo de modo que su resultado sea una verdad que no pueda ponerse en tela de duda.

Voy pues á resolver este gran problema por el método analítico, que consiste en suponer conocido lo mismo que se pretende conocer, para lo cual supondremos que *mayorazgo*, *mayorazgo* y *gramborrico* (1) es una misma cosa. Escribese el abecedario tal como la cartilla nos lo enseña, y debajo de cada letra su valor numérico, que será el que le corresponda segun el lugar que cada una ocupa por orden alfabético del modo siguiente:

a-b-c-d-e-f-g-h-i-j-k-l-m-n-o-p-q-r-s
1-2-3-4-5-6-7-8-9-10-11-12-13-14-15-16-17-18
-t-u-v-x-y-z.
19-20-21-22-23-24.

Volvamos á escribir las palabras *mayorazgo*, *mayorazgo* y *gramborrico* verticalmente, poniendo en frente de cada letra su valor numérico, que será el que tenga debajo de sí en el abecedario en esta forma:

		g— 7
		r—17
		a— 1
m—12	m—12	m—12
a— 1	a— 1	b— 2
y—23	y—23	o—14
o—14	o—14	r—17
r—17	r—17	r—17
a— 1	a— 1	r—17
z—24	s—18	i— 9
g— 7	n—13	c— 3
o—14	o—14	o—14
113	113	113

Y como efectuada la suma vemos que es una misma en las tres, obtenemos un resultado que traducido literalmente dice: que los mayorazgos son los mayores asnos ó borricos.

Pero es preciso salvar aquí una duda que pudieran estos interpretar á su favor. La voz burro tomada en sus dos diferentes acepciones del sentido recto y metafórico, dá dos significaciones enteramente opuestas: llámase burro en el sentido recto, á un animal cuadrúpedo sobradamente conocido por la grande utilidad que al hombre presta: las buena prendas que de los demas animales en mas alto grado le distinguen, son: aplicacion al trabajo, sufrimiento, razon, conciencia, humildad etc., etc. Faltos totalmente de tan bellas dotes los mayorazgos, no deben ni remotamente soñar en poder pertenecer bajo el anterior concepto á la raza pollina. Reservado quedaba tan alto honor, tan solo, para los asnos que redactamos este periódico. Veamos, pues, lo que en sentido metafórico significa Burro, Mayorazgo ó Borrico, que es lo mismo; el diccionario dice así: «El necio, ignorante y negado á toda instruccion; y tambien la persona muy ruda y de muy poco entendimiento. Si bien no es lo que en esta definicion encuentro lo que busco, mucho puede ayudarme su conocimiento para obtener el resultado que pretendo; pero confianza en la Providencia, que la que está de Dios á la mano se viene. Y en efecto, no es la cualidad de borrico ni de rudo la que yo queria encontrar; averiguar si los mayorazgos son ó no zánganos; para decidir la cuestion del capellan y los frailes fué el objeto que me propuse al principio: el cálculo de que para el efecto me he valido, sino ha llenado totalmente mis deseos, me ha revelado aquellas importantes noticias que, como dije, pueden contribuir muchísimo al logro de mi propósito: esto me recuerda lo que ha sucedido á los sabios, que buscando la exacta cuadratura del círculo, si bien no lograron cumplidamente su intento, hallaron de paso inesperadas nuevas del mas alto interes para la ciencia matemática.

Pero al grano, manos á la obra y Dios me de acierto, y si es permitido decirlo al que está escribiendo Dios ponga tiento en mis manos, porque con su ayuda y mis poquísimos conocimientos lógicos, pueda despejar la in-

(1) Como de las voces *gran* y *borrico* formo una sola, he mudado la n de *gran* en m por estar antes de b.

cógnita por medio de la siguiente Sorites: todo mayorazgo es borrico, todo borrico es torpe y rudo; el que es torpe y rudo no puede aprender, el que no aprende es ignorante, todo ignorante es vano y necio; y como consecuencia de la torpeza, etc., etc., se deduce la holgazanería, porque el que á ninguna cosa, por torpe, se puede dedicar, tiene que estarse holgando; todo el que huelga y vive tiene que comer, todo el que come y huelga es un zángano, luego todo mayorazgo es zángano. Perdieron la merienda los frailes que sostenían lo contrario; voy á dar inmediatamente la enhorabuena al capellan, dejando en paz á los mayorazgos, de quienes pudiera decir mucho, muchísimo mas, aunque no parece bien perdamos el tiempo ocupándonos de gente que nada vale ni nada mas merece.

Y de prisa y corriendo, para los efectos convenientes, Yo el *Burro Liviano*, en nombre del soberano congreso de asnos que redactan este periódico doy el siguiente decreto:

Sepa desde este momento
El que la presente viere
Que ni en el pelo difiere
Mayorazgo de jumento;
Y si con dañado intento
Sacasen los muy ladinos
A lucir sus pergaminos.....
¡Ojo alerta ciudadanos!
Pues son carnales hermanos
Mayorazgos y pollinos.

—
Y del mejor cumplimento
De esta ley hágase cargo,
Pena de prision y embargo,
A cualquier ayuntamiento.
Ademas, como jumento,
Yo de mi parte suplico
Que sin menear el pico,
Cuando llegare al portazgo
Pague todo mayorazgo
Como si fuese borrico.

Manuel Saenz de Miera.

De Betanzos nos escribe nuestro corresponsal diciendo cosas atroces de un cura reverendo predicador de cierto pueblo que está en aquellas cercanías. Parece que nuestro corresponsal, que era devoto y tolerante, tuvo por precision que tomar el partido prudente de salir de la iglesia; porque eran tales los visajes y los insultos del desaforado predicador que creyeron llegado el dia del juicio. Creencia por cierto bien insensata, pues cuando los hombres pierden los estribos en tales términos, mejor puede decirse que es llegado el dia del poco juicio. He aquí la carta:

EL SERMON.

Como en tal mal tiempo estamos
y algunas lenguas mordaces
osan decir que los curas

predican iniquidades,
agenas de la doctrina
á que deben limitarse
y que predicando cambian
la mansedumbre en coraje,
cuando siempre mansedumbre
observé en curas y frailes,
que á pesar de estar disueltos
llenos de miseria y hambre,
siembran por do quier paciencia
y con humilde semblante
sobrellevan privaciones
sacrificios y desastres.

Por convencerme yo mismo
y no fiarme de nadie
embozado en mi española
me fuí á una iglesia ayer tarde.
A poco de haber entrado
al púlpito subió un padre
á quien al momento tuve
por un exclaustro fraile;
alto, seco, algo ceñudo
y peinado á lo elegante;
apenas le observé así
dije para mí al instante
¡soberbio predicador!
debieran esos tunantes
que así del clero critican
venir al templo á escucharle,
que á fuer de buen liberal
(de que me precio arrogante)
no dejo de conocer
que verdad no admite fraude,
y á poco de esta manera
empezó el sermón el fraile:

Llegó el tiempo en que el Señor
cansado de los desastres
de aquel Rey ineonvencible,
de aquel Faraon infame
que despreciando las plagas
á fuego persiguió y sangre
á la raza de Israel,
le dió un castigo execrable.
¿Y no quereis creer vosotros
que ya no estamos distantes
de que otro castigo igual
airado el cielo nos mande?
¡Os engañais, ya está cerca,
no se vé por todas partes
mas que síntomas de luto,
cuchillas, agudos sables
que solo aguardan la seña
para derramar la sangre!
Sí, amados oyentes míos,
la ira de Dios es muy grande,
de ver que de la heregía
con descaro inesplicable
cual nunca, lleva la España
desplegado el estandarte:
¡y qué! ¿Dios consiente tanto?
No lo creais, miserables,

que sobre vuestras cabezas
está el castigo colgante.
¡Sacrílegos! ¡ateístas!
Mas fuerza será explicarme,
que acaso no me entendais
porque indirectamente hable,
para obtener esta gracia
valerme es indispensable
de aquellas santas palabras
de que se valiera el ángel
enviado de los cielos,
diciendo: *María, ave.*

Aquí el sermón suspendió
aquel reverendo Padre,
y después de un breve rato
así volvió á comenzarle:
en voz baja estas palabras,
pero que alcancé á escucharle,
«aquel que no restituye,
vendrá al fin á condenarse.»

Amados oyentes míos,
ya creo en vuestros semblantes
pintado el firme propósito
de no pecar y enmendarse;
pero ¡ay! de nada nos sirve
que aquí del altar delante
prometamos ser virtuosos,
si esto no ha de realizarse.
¿Y quién será, yo pregunto,
quién será? no será nadie
que piense como yo pienso,
que al encontrarse en la calle
á uno de esa chusma impía
que aplaude el *Judío Errante*,
no se enfurezca, se irrite
y acaso, acaso le mate:
¡Oh divino Redentor,
dadme paciencia bastante
para poder pronunciar
ese libro sin coraje!
mas ¿qué digo? Dios eterno
perdonad que no me es dable
el poderlo pronunciar
sin que se hiele mi sangre,
sin que se me erice el pelo,
sin que mi lengua se trabe.
¡Impíos! Dios mío, un rayo
esterminador que bañe
en sangre el pueblo español
y esa raza impura acabe:
¿Cuándo en España se vieron
mayores atrocidades?
¿Y quiénes pues son la causa?
los hombres abominables
que compraron nuestros bienes
siendo nuestras propiedades
ganados sin hacer daño
á herederos laterales.

Perdona, noble auditorio,
no es extraño me desbarre
pues pierdo hasta la razón

hablando de esos infames,
y hasta tal grado la pierdo
que me veo, Dios lo sabe,
precisado á suspender
porque temo un desbarate
en mi cabeza, y así
daré fin; pero quiero antes
exhortaros á que siempre
al levantar y acostarse
pidais á Dios que nos vuelvan
esos bienes nacionales
y que se acabe en el mundo
la raza de liberales
y á cobrar su antiguo brillo
vuelvan los curas y frailes;
que entonces disfrutareis
de una paz inalterable
y después la gloria eterna
por no ver á los que aplauden
el *Judío*, devorar
los Pecados Capitales.

Y acabó el predicador
y yo me salí cuanto antes
desengañado, furioso
de un sermón tan alarmante
resuelto á creer cuanto digan
de los curas y los frailes.

LAIN CORNEJO MEDALLA.

VIDA Y MILAGROS

DEL FAMOSO

ANTON ZARATAN.

Duerme solo porque dice que mas vale dormir solo
que mal acompañado.

Todas las noches para convencerse de que está solo
cuenta las piernas que hay en la cama, y una vez tuvo
gran susto porque contó tres piernas.

Todas las chinias que recoge por la calle las echa en el
tintero, y luego tiene la estupidez de decir que escribe
con tinta de China.

Es muy aficionado á inventar modas, y por eso se ha
comprado últimamente una montera con espuelas y unas
botas caladas.

Cuando alguno le llama cree que es él el que llama al
otro, y por eso no responde nunca.

Habiéndole preguntado días pasados cómo castigaria á
los que han robado las alhajas de la Historia Natural, con-
testó que los castigaria con la pena del Talion.

Disputaba el otro día con un literato acerca del mé-
rito de los grandes oradores. El literato creía con fundamen-
to que el mejor orador del mundo habia sido Mirabeau, y
Anton Zaratan sostenia que era mucho mejor Mirabe-a-u,
pronunciando este nombre con todas sus letras.

Para evitar que en su casa haya robos, cierra los co-
fres con lacre.

Siempre que se le antoja comer peces, que es un día si
y otro no, los va á comprar al estanco de la Puerta del

Sol, porque ha oído decir que en el estanque del Retiro hay muchos peces.

Ha oído hablar de la maza de Fraga, y cree que Fraga es un taco de jugar al villar porque tiene maza.

Como antes se llamaba á los elegantes *lechuguinos*, habiendo caducado esta palabra los llama Zaratan *escarrolinos*.

Cree que el río Gállego que pasa por Aragón es primo carnal de D. Juan Nicasio Gallego.

Se mata las pulgas á pistoletazos, y por esta razón cuando hay revolución en Madrid se pone muy contento, porque cree que toda la gente anda matando pulgas.

Desde que oyó decir que para estudiar geografía se necesita un *globo*, se ha suscrito al *Globo*, y lo más particular de todo es, que leyendo artículos de fondo cree estar estudiando geografía.

Se quiere comer las casas de Madrid creyendo que son manzanas, y no cree que las manzanas se crían en los manzanos, sino en el río Manzanares.

Sale si intenta un engaño
fastidiado á tutiplén,
y cuando quiere obrar bien
entonces hace más daño.
Tan estupendo y extraño
es el hombre en mi opinión,
que en la española nación
no será fácil hallar
un hombre tan singular
como Zaratan Anton.

LETRILLA.

¡Válgame el cielo!
¡válgame Dios,
cuánto me pesa
ser español!

Un papanatas
camaleón
que no conoce
la letra O,
gasta cadena,
gasta reloj
y anillos finos
y redingot,
y en los teatros
y en el salón
parece el mismo
Monsieur Guizot.

¡Válgame el cielo!
¡válgame Dios,
cuánto me pesa
ser español!

Y más conozco
de un escritor
que se desvela
por ir en pos
de la fortuna,
y al Redentor
dirige inútil
esta oración.
¡Ay! el pan nuestro,
dulce Señor,
de cada día

dánosle hoy.

¡Válgame el cielo!
¡válgame Dios,
cuánto me pesa
ser español!

Trabaja el sabio
con gran calor
y nunca puede
comer arroz.
Viene Ronconi
ú otro pelón,
y usa carroza
de gran señor,
ó por lo menos
coche simón,
porque ha nacido
con buena voz.

¡Válgame el cielo!
¡válgame Dios,
cuánto me pesa
ser español!

Aunque el comercio
decanta honor,
siempre que compro
burlado soy.

En vano frutas
pido, ¡qué horror!
que es calabaza
todo melón.
Los cafés ando,
y esto es peor,
la leche aguada
y aguado el rom.

¡Válgame el cielo!
¡válgame Dios,
cuánto me pesa
ser español!

¡Y las mugeres!
¡voto á quien soy!
Yo me fiaba
de Encarnación,
de la cordera
que me juró
que nunca supo
lo que era amor.
Y trae la niña
¡qué corazón!
entretenidos
á veintidos.

¡Válgame el cielo!
¡Válgame Dios
cuánto me pesa
ser español!

Se me juraba
por san Eloy
que era doncella
la Concepción.
¿Y no era cierto?
dígalo yo
que por un leve
respabilón
con dos muletas
bramando estoy
en el insigne
Martín Anton.

¡Válgame el cielo!
¡Válgame Dios
cuánto me pesa
ser español!

¿Y en la política?

Esto es atroz ,
mande el progreso ,
triunfe el color
de la supuesta
moderacion :
palo y mas palo
dale que doy ,
esta es la insignia ,
este el clamor
y cartucheras
en el cañon .

¡ Válgame el cielo !
¡ Válgame Dios
cuánto me pesa
ser español !

Venga una lancha ,
venga un vapor
que de este suelo
me voy , me voy .
Pues ya me cargan
por San Trifon
las picardías
que viendo estoy
desde Figueras
á Badajoz
y desde Cadiz
hasta el Ferrol .

¡ Válgame el cielo !
¡ válgame Dios
cuánto me pesa
ser español !

Un castellano viejo.

QUEVEDO.

No hay un autor en el mundo tan desfigurado como el inmortal Quevedo, el primero de los poetas satíricos y de los que han dado pinceladas mas atrevidas en el estilo grave y filosófico. Cuéntanse de Quevedo muchas anécdotas en prosa y verso, cuyo mérito consiste en la desvergüenza, y esta es para algunos la mejor recomendación del poeta, que no necesitaba apelar á tan groseros resortes para escitar la risa, siendo de notar que muchos de los versos que se le atribuyen hasta carecen de la gracia y del estilo que tan bien sabia imprimir en sus concepciones. Entre las anecdotillas que hemos oido contar del gran Quevedo, solo nos parece verosímil la siguiente.

Cuéntase que era muy enemigo de Montalban, que era un mal poeta de su tiempo. Empeñado Felipe IV en hacer amigos á Montalban y á Quevedo, los mandó llamar á palacio cierto dia, y examinando por casualidad un cuadro en que un padre azotaba á su hijo porque leia mucho á Ciceron, dicen que dijo Montalban :

Fuertes azotes le dan
porque á Ciceron leia.

A lo cual contestó Quevedo inmediatamente:

¡ Fuego de Dios , qué seria
si leyera á Montalban !!!

Este concepto epigramático, sentencioso y atrevido es propio de Quevedo, pero no asi otros muchos que han llegado por tradicion hasta nosotros, y que acaso han sido inventados por cualquier Juan de las Viñas, que para dar mas importancia á sus chistes se los ha atribuido á Quevedo.

Vamos á dar una prueba en la siguiente letrilla do que Quevedo escribia con gracia y delicadeza cuando queria, y que no necesitaba recurrir á las chocarrerías para conseguir su objeto, que era corregir ridiculizando.

LETRILLA.

A la que causó la llaga
que en mi corazon renuevo,
yo la quiero como debo
y un genovés como paga.

Ved en qué vendrá á parar
compitiendo su poder ,
haciendo yo mi deber
y él haciendo su pagar.

Mal en oponerme hago ,
siendo de bolsa tan leve ,
á quien ni teme ni debe ,
yo que ni temo ni pago.

Cuando mi talego amaga
el suyo da fruto nuevo ,
yo la quiero como debo
y un genovés como paga.

Con bien diferente halago
no escribe á lo modorro
á mí las cartas de ahorro ,
á él las cartas de pago.

¿Cuál tendrá mas opinion
con ella en la poesía?

¿ Yo con una letra mia
ó él con dos de Besanzon ?

La letra de cambio traga ,
no escucha la que yo llevo ,
yo la quiero como debo
y un genovés como paga.

Si la veo en su posada
con el genovés cupido
estoy yo como vendido
y ella está como comprada.

Mirad , pues , á quien oirá
si en el reló que regala
mi mano es la que señala
y la suya la que dá.

Toda mi dicha se estraga
por cuantos caminos pruebo ,
yo la quiero como debo
y un genovés como paga.

¿Cómo la podré agradar
sus deseos avarientos
si voy á contarla cuentos
y él da cuentos á contar?

El da joyas , yo billetes ,
y andamos por los lugares
él con dares y tomares
yo con dimes y diretes.

De mí se esconde por plaga ,
á él le busca por cebo ,
yo la quiero como debo
y un genovés como paga.

COMUNICADO.

Señores redactores del BURRO.

Muy señores míos: diariamente recibo quejas y reclamaciones verbales y por escrito de la novela de costumbres que publico bajo el título de *Misterios de Madrid*, suponiendo algunos que tengo la desgracia de empezar muchas obras y no concluir ninguna. Esto es falso. Hasta ahora he cumplido todos mis compromisos con el público en todo lo que ha dependido de mí; pues solo el *Baile de las Brujas* está incompleto, y no es ciertamente por culpa mía, sino por las circunstancias políticas que no han consentido la continuacion de este poema satírico. Respecto á los *Misterios de Madrid* diré lo que hay. Yo empecé á escribir esta novela para un establecimiento en que los socios se desunieron al poco tiempo, quedando la sociedad disuelta y paralizada la publicacion de todas las obras. El pleito ha durado algunos meses; pero afortunadamente ha terminado ya, adjudicándose á uno de los socios varias publicaciones y entre ellas los *Misterios de Madrid*. El editor actual, que es persona de prestigio y de intereses, y cuya conducta pública es la mejor garantía que puede ofrecer, está resuelto á terminar cuanto antes esta y las demas obras de su establecimiento, y yo por mi parte ofrezco á los suscritores de los *Misterios* que tengo adelantados muchos trabajos y no cesaré hasta ver terminada la novela, correspondiendo con el interés y celo que acostumbro á la favorable acogida que el pueblo español ha dispensado á los *Misterios de Madrid*.

En esta misma semana se repartirán las entregas 19 y 20, con las cuales acabará el tomo segundo, y en este mes se publicará la entrega 1.^a del tomo tercero, y sucesivamente tres ó cuatro al mes, las que nuestros suscritores recibirán puntualmente. Con la entrega 20 se reparte también mi retrato, perfectamente grabado en cobre, lo cual es una prueba de que el editor actual quiere cumplir con el público.—Soy de VV. S. S. S.
—Juan Martinez Villergas.

EPIGRAMAS.

Con perversas intenciones
á Ines un pollero basto
dijo: ¿compra V. capones?
Y ella con dobles razones
le contestó: «no los gasto.»

Dió un mozo por frioleras
á un andaluz un sopapo,
y este preguntó, «¿zo guapo,
¿es de gromas ó de veras?»
—De veras: ¿cómo lo tomas?
—«Me alegre por esta cruz,
(le contestó el andaluz)
que á mí no me gustan gromas.»

El médico D. Guillermo,
que era un poco zarramplin,
habló en latin á un enfermo
sin comprender el latin.

Cornum poses aspirare
vis baptizare Bartolo;
y al oír vis baptizare
contestó el enfermo-bolo.

Le dijo á cierto empresario
de teatros, muy agudo,
un cantante estrafalario
que andaba casi desnudo.
—Es mi voz tan esquisita
que hago de ella cuanto quiero.
—Pues hombre, exclamó el primero,
hágase V. una levita.

J. M. VILLERGAS.

CHARADA.

Primera y segunda son
un juego que yo no entiendo,
y la primera y tercera
instrumento de otro juego.
Segunda y tercera ayudan
á fortalecer el cuerpo
y á muchos les da la vida
y á muchos cuesta el pellejo.
La segunda y la primera
espresan cierto aparejo
propio de ciertos señores
en cuanto llega el invierno.
Y el todo es el nombre propio
de un americano género
que en todo el mundo consumen
los nobles y los plebeyos.

COCES.

El laminizado y biografiado Avecilla presenta entre otros méritos, que casi llegan á los de Jesucristo, el de haber dado á conocer al señor Villergas. Estamos autorizados para asegurar que el señor Villergas ha ganado por sus puños la poca ó mucha reputacion literaria que tiene. Ha escrito mucho sin apoyo de nadie, y á nadie por consiguiente tiene que agradecer la posicion que solo por sus esfuerzos ha alcanzado.

—Es verdad que el señor Villergas escribió con el señor Avecilla en el periódico republicano titulado *El Regenerador*; pero también es cierto que antes habia escrito el señor Villergas en el *Entreacto*, *Semanario Pintoresco* y otros periódicos literarios de la corte. Entre todos los que conocen al señor Villergas pocos serán los que sepan que escribió folletines en el *Regenerador*.

—En Cádiz se ha presentado una niña de tres años y ocho meses que se levanta del suelo con una arroba de peso en las manos. Dios la de fuerzas para sobrellevar otras cargas no menos pesadas de la vida humana. Luego dirán los viejos que la humanidad va degenerando. ¡No tiene mal modo de degenerar,

cuando las niñas de tres años y ocho meses pueden con una arroba de peso!

—Ha muerto en Francia el sabio Royer-Collard. ¡Vaya por Dios! En Francia mueren los sabios y en España viven los tontos!

—No hay duda que el castigo hace á los locos cuerdos, dice un célebre publicista, y nosotros, que no somos publicistas, contestamos. «Acertolo Bartolo.» En España se está haciendo una revolucion en el momento de celebrarse los funerales de un joven fusilado en concepto de revolucionario, y se roban alhajas de la Historia Natural casi al mismo tiempo de entrar en capilla el Pardon y su compañero Felipe Perez, castigados por ladrones y asesinos.

—El señor Lerena tiene fama de jugador de villar. No sabemos en qué se funda esta fama, porque podemos asegurar que el señor Villergas, que no es jugador, le ha ganado á villa y carambola.

—Sigue el señor Diana con la incomprensible manía de jugar por tabla, haciendo cada chiripa que canta el credo. Bien que cuando el señor Diana se ve perdido aprieta los puños, reza un padre nuestro á santa Bamba y nadie puede con él.

—Desde que el señor Zorrilla anunció su poema titulado *La conquista de Granada* se ha escabullido, de modo que nadie da razon de su persona. ¿Cuándo se empezará la publicacion del tal poema? Dejémoslo estar no suceda lo que con el tamborilero de Villaviciosa, que hubo que darle mucho dinero porque empezara á tocar, y mucho mas porque lo dejase.

—Por fin se suspende por ahora el real decreto de la tarifa de correos relativamente á las obras y periódicos. No se ha visto un decreto con mas enmiendas y raspaduras que este, gracias al señor Quinto.

—Se nos ha asegurado que el señor Quinto tiene sus respuntes de artista y de literato. Por imposible tenemos que las artes y las letras se abriguen en una cabeza tan redonda.

—Se dice que el señor Quinto piensa en facilitar en España extraordinariamente los medios de comunicacion enviando las cartas y los impresos por el telégrafo. Este será un descubrimiento que hará honor á los españoles. Si logra perfeccionarse tanto que se puedan trasportar las personas del mismo modo que los periódicos y las cartas ¿para qué necesitamos los caminos de hierro?

Por fin EUGENIO SUE concluyó su *Judio Errante*; pero.... ¿de qué modo? matando á todos los personajes buenos y malos. Esto nos recuerda la anecdotilla que se cuenta de Calderon y Quevedo. Parece que este halló al primero paseando por el Retiro cabizbajo y meditabundo.

—¿Qué le sucede á V.? preguntó Quevedo.

—Hombre, dijo Calderon, estoy en un apuro terrible: he acabado el segundo acto de una comedia dejando encerrados en una casa á todos los actores y no sé como demonio sacarlos de allí.

—Eso es muy fácil, respondió Quevedo; prenda V. fuego á la casa.

ANUNCIOS.

LOS MISTERIOS DE MADRID,

por J. M. Villergas.

Esta novela se hace mas y mas recomendable por el interes progresivo de la fabula, así como por la descripcion de las costumbres y la revelacion importante de algunos secretos de la corte que son verdaderamente misterios. Se han publicado ya 19 entregas. La obra quedará terminada en poco tiempo. Se suscribe en Madrid á 2 rs. por entrega y 2 2/1 para las provincias, en este establecimiento y en las librerías de *Matute*, calle de Carretas; *Miyar*, calle del Principe; *Razola*, Concepcion Gerónima; *Cuesta*, calle Mayor; *Heredia*, calle de la Magdalena; *Poupart*, calle del Arenal; almacén de música de *Mascardo*, Puerta del Sol.

EN LAS PROVINCIAS: En las comisiones del *Panorama Español* y demas obras de este establecimiento.

Los que deseen suscribirse directamente podrán hacerlo por aviso remitido á la direccion, franco de porte, incluyendo libranza del valor de seis entregas adelantadas á favor de editor.

LOS POLITICOS EN CAMISA,

por Villergas y un Jesuita.

Ha salido la segunda entrega de esta obra, que está llamando la atencion del público por su importancia política. En ella se quita la máscara á los apóstatas, y se les presenta tales como son para que el pueblo español les conozca bien y no vuelva á fiarse de ellos. El estilo es grave algunas veces y satírico las mas, sin recurrir al sofisma para combatir á los renegados, ni á la calumnia para hacer caer sobre ellos todo el peso del ridículo.

En la segunda entrega se sigue contestando al *Manifiesto del célebre tribuno D. Joaquín María Lopez*.

PANORAMA ESPAÑOL.

Esta obra interesante, redactada en la actualidad por un acreditado literato, comprende la historia de la guerra de Don Carlos desde su principio hasta el año de 1840, y de lo ocurrido hasta la mayoría de Isabel II. Tiene profusion de grabados y láminas representando los sucesos mas notables, y los retratos de casi todos los militares distinguidos de la libertad, así como los mas célebres gefes y cabecillas de la faccion. El *Panorama Español* terminará con muy pocas entregas.

LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA,

por D. M. A. Principe.

Tambien esta obra importante vuelve á publicarse despues de la paralización que ha sufrido. Ha salido la entrega 16 del tomo 2.º, y la verdad histórica, así como su mérito literario y las escelentes láminas, viñetas y retratos de que abunda, la hacen interesante como al mismo tiempo de necesidad y de lujo.

FASTOS TAUROMÁQUICOS.

Este libro, que será una historia exacta y detallada de todas las corridas de toros que se han verificado en Madrid en todo lo que va de este siglo, es recomendable por su originalidad y por las curiosas noticias de las funciones y de los principales lidiadores. El pueblo español, tan aficionado á esta clase de espectáculos, no puede menos de acoger con entusiasmo esta obra. Se reparte la entrega segunda.

TRATADO COMPLETO DE AGRICULTURA TEORICA Y PRACTICA.

Obra clásica de economia rural, adornada con infinitad de viñetas que representan todos los instrumentos, máquinas, aparatos, razas de animales, árboles, arbustos y plantas, casas campestres, etc.

Esta obra sale por entregas de 32 páginas de letra compacta, que equivalen á 48 regulares en 4.º, siendo su precio 4 reales en Madrid y en las provincias. Es una obra tan interesante y curiosa como económica, de la que van publicadas 5 entregas.

Se suscribe á estas cinco publicaciones en los mismos puntos que á los *Misterios de Madrid*.

Los señores suscritores á cualquiera de ellas pueden obtener por 16 rs. el *Panorama geográfico histórico* de la vida de Espartero, que está de venta para el público á 20 rs. en los indicados puntos de suscripcion. Es un cuadro de 40 pulgadas de largo y 27 de ancho, en el que se ven bien trazadas las cartas geográficas de España y de la América meridional, y bien marcados por colores distintos los seis periodos que ofrece la vida de Espartero, cuya biografía ocupa la parte inferior del cuadro. Es un verdadero compendio de su historia, y tanto la exactitud como la delicadeza del grabado y la limpieza del papel y tirado, hacen muy recomendable esta grande lámina.

Madrid.—1845.—Imprenta del SIGLO, á cargo de Ivo Biosca, calle de las Veneras, número 5, cuarto principal.